



## CARTA DE AMOR

compuesta por un soldado del regimiento  
infanteria de Toledo, núm. 35, para  
escribir los soldados à sus damas.

1.ª

*Me alegraré que te halles  
con la salud más perfecta  
al recibir esta carta  
que está por tu amor compuesta.*

Salud desea á tu padre  
y también á tus hermanos  
y especialmente á tu madre,  
y en compañía de todos  
me alegraré que te halles.

Solo porque estés contenta  
y veas lo que te adoro,  
te deseo mil riquezas  
y que disfrutes tesoros  
con la salud más perfecta.

No seas, mujer, ingrata,

que yo para tí soy fiel,  
no escuches palabras falsas  
y ponte como la miel  
al recibir esta carta.

Ten en tu memoria impresa  
la palabra que me diste,  
que yo la tengo bien puesta,  
así la carta lo dice  
que está por tu amor compuesta.

2.ª

*Esperando que me escribas  
no descanso ni sosiego,  
no tengo más alegría  
que cuando viene el cartero.*

No creas que es culpa mía

el no haberte escrito antes,  
pues hace ya algunos días  
que no descanso un instante  
esperando que me escribas.

Es mucho lo que te quiero  
y no te puedo olvidar,  
ya no tendré un rato bueno,  
hasta que te pueda hablar  
no descanso ni sosiego.

Has de saber, prenda mía,  
que estoy tan firme en quererte,  
y siento perder la vida  
cuando pienso que he de verte  
no tengo más alegría.

Sufro porque no te veo  
y es grande la pena mía  
y digo á cada momento,  
no recibo otra alegría  
que cuando viene el cartero.

3<sup>a</sup>

*Dos veces á la semana  
yo te quisiera escribir,  
pero el tiempo se me pasa  
dándole aceite al fusil.*

Pienso cuando he de cumplir  
de noche, tarde y mañana,  
pues aunque de mala gana  
de guardia tengo que ir  
dos veces á la semana.

No sé qué pasa por mí  
hace ya bastante tiempo,  
sin tí no puedo vivir  
y por ver si alivio encuentro  
te quisiera yo escribir.

Me digistes en tu casa  
no me verías cumplir,  
y el tiempo todo lo alcanza,  
más largo se me hace á mí,  
pero el tiempo se me pasa.

Ya no se puede sentir  
venir soldados como antes,  
porque cuatro años aquí  
se le pasan á uno siempre  
dándole aceite al fusil.

4<sup>a</sup>

*Hoy de cuartel he salido*

*y mañana entro de guardia,  
y después al ejercicio,  
y á la noche imaginaria.*

En venir del ejercicio  
de mecánica me toca,  
nunca lo hubiera creído,  
porque estuve ayer de escolta  
y hoy de cuartel he salido.

Iría de buena gana  
á la fonda ó al café,  
creo mi intención no es mala,  
pero hoy salgo de cuartel  
y mañana entro de guardia.

Voy quedando sin sentido  
y el servicio ya me carga,  
con que el turno se ha perdido,  
me quieren meter de guardia  
y después al ejercicio.

De aguador esta semana  
y dos veces me ha tocado,  
y aún me dicen que mañana  
me toca por atrasado  
y á la noche imaginaria.

5<sup>a</sup>  
*Cuando tome la licencia  
entonces podré decir  
que el dar barniz, tinta y bola  
ya se acabó para mí.*

Ya no tengo más paciencia,  
creo esto no tiene fin,  
siendo tan larga la ausencia  
placer será para mí  
cuando tome la licencia.

Siempre limpiando el fusil,  
corraje y bayoneta,  
ya no daré más barniz,  
cuando tome la licencia  
entonces podré decir.

¡Cuándo llegará la hora  
que el morral vaya arreglando,  
para no ir más á la compra,  
que aun no sabe tan malo  
que el dar barniz, tinta y bola!

Lo que no puedo sufrir  
es que en saliendo de guardia  
me hagan limpiar el fusil,  
pues cuando á casa me vaya  
ya se acabó para mí.

*Me escribirás, prenda mía,  
á vuelta de este correo,  
porque deseo saber  
si me quieres con anhelo.*

Por mí no se pasa un día  
sin acordarme de ti,  
para darme una alegría  
solo te quiero decir:  
¿me escribirás, prenda mía?

Buenas noticias espero  
que me mandes á decir,  
y otra cosa no deseo  
que saber algo de ti  
á vuelta de este correo.

A otra en el mundo no amé  
como á ti te estoy amando,  
confío en tí, aunque mujer,  
me escribirás de contado  
porque deseo saber.

Con la confianza espero  
que no me has de hacer traición,  
porque tal cosa no cabe  
en tu noble corazón  
si me quieres con anhelo.

*Comunica mis afectos  
á tu padre y á tu madre:  
y tú los recibirás  
del modo que mas te cuadre,*

Para tenerme contento  
solo una cosa has de hacer,  
á mis amigos del pueblo,  
siempre que te venga bien,  
comunica mis afectos.

Nunca ceso de acordarme  
del juramento que hicistes,

que no habías de olvidarme,  
bien sabes que lo digiste,  
á tu padre y á tu madre.

Creo no te olvidarás  
de este encargo que te doy,  
á tus amigos dirás  
los afectos que te doy  
y tú los recibirás.

Si por mí te preguntaren  
algunos por ese pueblo,  
les dices que de mi parte  
doy á todos los afectos  
del modo que más les cuadre.

*¡Adios, adios, prenda mía,  
adios, hasta que contestes,  
cuando podré yo tener  
la dicha de amarte y verte!*

¡Cuándo llegará aquel día  
que yo te hable cara á cara,  
y te diga, mi querida  
yo volveré aquí mañana,  
adios, adios, prenda mía!

A la hora que te acuestes  
quiero te acuerdes de mí,  
lo que mi corazón siente  
yo te quisiera decir:  
adios, hasta que contestes.

No sé cuándo podré ver  
que pasees á mi lado,  
para darte á comprender  
la dicha que he deseado,  
cuándo podré yo tener!

Ya no le temo á la muerte,  
solo temo á tu querer,  
y estaré pensando siempre  
hasta que llegue á tener  
la dicha de amarte y verte.



## REVISTA DE ROPA Y ARMAS POR EL CORONEL

—Mamá, los soldados cantan y hay un ruido en el cuartel y me he parado á escuchar, mamá, ¿qué podrá eso ser?  
—Hija, si el soldado canta y corre por el cuartel, es que les pasa revista de prendas su coronel.

—Pues, mamá, si en la revista juran hasta los sargentos, ¿cómo es posible el soldado que se ponga tan contento?

—Hija, si no lo comprendes te lo voy á explicar, pues su lavandera soy desde que aprendí á andar.

Los golpes que habrás oído que daban con tanta prisa, son manotazos que pegan para espolver la levita.

No serían quintos, hijas, los que has oído cantar, serían soldados viejos que acostumbrados ya están.

Mientras que los pobres quintos temblando todos están, porque saben que en su casa á asamblea tocarán.

—Verás, mamá, que coplitas que cantaba esta mañana un soldado que limpiaba sentado en una ventana.

«Limpia, quinto mío, limpia, limpia mucho y con afán, que el galón de distinguido te van á dar por adán.

Lo que por un lado limpia por otro lo está ensuciando; para comer rancho y pan está muy adelantado.

El primer día que vino ¡por las sobras!—le dije—¡anda! y me contestó enfadado: á mí no me sobra nada.

Y ahora que está enterado si el furriel se descuidara tomaría el pan dos veces; ¿las sobras? no digo nada.

Del color del chocolate compré un tajo de jabón para lavarme las manos, de ese que llaman Vindsor.

En el morral lo metí y vino el quinto hambrenton buscando algo de comer y se me comió el jabón.

*Este papelito es nuevo  
que ha salido esta mañana;  
¿de la imprenta? no señor,  
por la puerta de mi casa.*

**PALMA.**—Se halla de venta tienda de *M. Borrás* cuesta del Teatro.

Se hallará un variado surtido en Historias, Folletos, comedias y sainetes de más de 2000 títulos. Romances, Décimas glosadas, Trovos y cantares etc. Gozos y oraciones á varios santos, novenas y libritos devotos, libritos de cuentos y chistes, tanto en mallorquín como en castellano. Libretas en blanco y rayadas, paqel y sobres, lapiceros, libros de reducciones y de cuentas hechas. Calendarios, santos, soldados y aleruvas.

También se escriben cartas y memoriales y toda clase de documentos.—Cuesta del Teatro. - Casita de madera.